

TIEMPO DE ACADEMIA

27/01/2018

Francisco José Martínez López
Catedrático de la Universidad de Huelva
Academia Iberoamericana de La Rábida

Certificación de competencias personales

En estos tiempos en los que no sólo hay que ser sino parecer y en los que cada vez trabajamos e interactuamos con más gente que no conocemos de antemano, saber que saben hacer los demás para que se complemente con lo que ya sabemos nosotros es primordial.

En el mundo de la empresa esta circunstancia se ve todavía más acentuada, ya que cuando se quiere contratar a alguien, no se puede estar revisando miles de curriculums en los que no sabemos si lo que se pone es cierto o no, se necesita que lo que se diga sea rigurosamente exacto.

Por ello, cada vez es más importante que certifiquemos nuestras competencias personales, y que lo hagamos con instituciones especializadas y que den prestigio a las pruebas para hacer las certificaciones.

Hace unas décadas se certificaban las empresas, las famosas ISO 9000 o la ISO 14000 y otras muchas, si bien hoy día lo que se verifican son las personas. En España tenemos un problema en este ámbito, pues apenas tenemos cultura de la certificación de competencias personales, siendo nuestro diferencial con los países de nuestro entorno muy grande. Las competencias personales certificadas mejoran la empleabilidad de las personas, pues es más fácil convencer al empleador sobre lo que ya sabemos hacer.

¿Qué podemos certificar? Pues todo lo que ponemos en nuestro curriculum, por ejemplo, los idiomas, las competencias informáticas o las personales, como saber trabajar en equipo, potencial de aprendizaje, etc. Además, el certificado debe ser realizado por el propietario del producto, por ejemplo, si es sobre un programa de Microsoft lo debe firmar Microsoft, no una entidad educativa.

Hoy día, con la revolución de las técnicas docentes y la enseñanza virtual, la parte de la educación y la formación parece resuelta, el problema está en tener certificadas aquellas cosas que uno ya ha aprendido. El papel del docente, sobre todo en la enseñanza superior y universitaria está quedando reducida a ser un examinador, los alumnos vienen cada vez menos a clase y el profesor sólo es imprescindible a la hora de hacer el examen y corregirlo.

Por eso ha surgido nuevos modelos educativos que van superando a la tradicional enseñanza, como los MOOC (Massive Online Open Courses) o cursos online masivos y

abiertos. Es decir, programas formativos gratuitos en los que desde cualquier dispositivo conectado a Internet se puede aprender sobre algo a un nivel parecido al universitario (los cursos están en su mayoría hechos por profesores universitarios y en el seno de instituciones educativas superiores), hoy día hay más de 100.000 a disposición gratuitamente de quien quiera aprender. El problema, pues no está en instruirse, sino en certificar luego que esa persona sabe sobre ese tema y que es ella la que ha hecho el curso y no otra. Para eso está la certificación para demostrar que una persona tiene una determinada competencia.

Hoy hay instituciones, como IBM, que cuando piden un curriculum, ya no solicita títulos universitarios o de otro tipo, sino que los aspirantes lleven simplemente certificadas sus competencias personales, es decir, qué saben hacer.

Dado que en España tenemos el problema de que los jóvenes y las personas que quieren trabajar no suelen tener certificadas sus competencias personales, hemos creado la Fundación Certiuni, cuyo principal objetivo es mejorar la empleabilidad a través de la certificación de competencias personales. Esta fundación, de la que son patronos entidades como el Banco de Santander, CEOE o CEPYME y en cuyo Consejo Asesor se sientan diversos ministerios, entidades públicas, universidades y empresas que realizan pruebas de certificación, hace numerosas jornadas de certificación en las que concientiza sobre la necesidad de acreditar los conocimientos y competencias y donde se hacen pruebas a precio público para que las personas puedan encontrar trabajo más fácilmente. En Huelva, este tema es de gran interés para nuestros jóvenes, y en muchos municipios ya se están haciendo planes para ayudarlos a certificar sus competencias personales.